

Día del Señor. 14 B



CANTO

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra,
el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.**

No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.

ORACIÓN

Tu Palabra, Señor, es sencilla y humilde.
Se encierra en las páginas de un libro.
Queremos escucharlas con los oídos bien abiertos
para que cada día nos asombre y descubra un poco más
la luz de tu misterio.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Ezequiel 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie, y oí que me decía:
«Hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, un pueblo rebelde que se ha rebelado contra mí.
Ellos y sus padres me han ofendido hasta el día de hoy. También los hijos tienen dura la cerviz y
el corazón obstinado; a ellos te envío para que les digas: “Esto dice el Señor”. Te hagan caso o no
te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, reconocerán que hubo un profeta en medio de ellos».

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 122

Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia.

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores.
Como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,
que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada
del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12,7-10

Hermanos:

Para que no me engría, se me ha dado una espina en la carne: un emisario de Satanás que me abofetea, para que no me engría. Por ello, tres veces le he pedido al Señor que lo apartase de mí y me ha respondido:

«Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad».

Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo.

Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Palabra de Dios

ORACIÓN-REFLEXIÓN

Cuando quiero hacerme el fuerte,
convencerme de que yo solo soy capaz de soportar lo que sea,
de enfrentarme a todo y a todos,
de resolverlo todo por mí mismo,
entonces no reside en mí la gracia de Cristo, **fuerza en la debilidad.**

Cuando me siento débil, vulnerable por muchos lados,
un Cristo clavado, indefenso y abandonado a su suerte
que se pregunta ¿en qué he debido fallar?,
entonces se realiza en mí la gracia de Cristo, **fuerza en la debilidad.**

Cuando me las doy de valiente, arriesgándome hasta la temeridad,
un creído de su poderío ilimitado,
un iluso y un pretencioso de cuidado que quiere tragarse el mundo,
entonces no reside en mí la gracia de Cristo, **fuerza en la debilidad.**

Cuando modestamente me veo a mí mismo
asumiendo la condición humana en su gozosa y precaria realidad,
hasta sentir en mí y percibir en los hombres
la gloria escondida de nuestra miseria,
entonces se realiza en mí la gracia de Cristo, **fuerza en la debilidad.**

J.Suárez



Aleluya, aleluya, aleluya. Lucas 4,18

El Espíritu del Señor está sobre mí;
me ha enviado a evangelizar a los pobres.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 6,1-6

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a su ciudad y lo seguían sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

-«¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros que realizan sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?».

Y se escandalizaban a cuenta de él.

Les decía:

-«No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa».

No pudo hacer allí ningún milagro, solo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se admiraba de su falta de fe.

Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

Palabra del Señor

Quienes escuchan a Jesús se sorprenden al darse cuenta que no piensa ni habla ni vive como ellos, ni como esperaban ni como les conviene.

El Jesús real no coincide con la idea que se han formado de Él.

La novedad de Jesús es rechazada por la gente de su pueblo y familia.

¿Cuáles son mis interrogantes sobre Jesús?

¿Qué me asombra de Él, de su evangelio, de sus palabras y hechos?

Ese asombro, ¿qué crea, qué hace surgir en mí?

ORACIÓN DE LOS FIELES

Por la Iglesia, que lleva en su seno, como María, a Jesús, salvación para el mundo entero.

Roguemos...

Por los que viven solos, desamparados, ignorados de sus parientes y vecinos. **Roguemos...**

Por las madres en período de gestación. **Roguemos...**

Por nosotros, que recordamos el ejemplo de María visitando a su parienta Isabel y poniéndose a su servicio. **Roguemos...**

Todos:

Y lo primero que sentí fue vértigo.

Como si Dios se hubiera salido de madre
y empezara una nueva creación.

¿Qué eran las estrellas frente a un Dios hecho carne?

¡Qué juego de chiquillos inventarse los peces y los pájaros
frente a mi carne henchida de divinidad!

¡No, nunca Dios había ido tan lejos!

¿O tal vez hubo alguna mujer que llegase a imaginar tanta locura?

Por eso, como alguien embriagado de entusiasmo,

al verme ante mi prima comencé a cantar y bailar

con palabras nacidas no sé dónde, no mías, que empezaba a sentir dentro de mí.

CANTO OFERTORIO

Libertador de Nazaret, ven junto a mí, ven junto a mí.

Libertador de Nazaret, ¿qué puedo hacer sin Ti?

Yo sé que eres camino, que eres la Vida y la Verdad.

Yo sé que el que te sigue sabe a dónde va.

Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, tener tu luz.

Quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

Quiero encender mi fuego, alumbrar mi vida y seguirte a Ti.

Quiero escucharte siempre, quiero luchar por Ti.

Busco un mensaje nuevo, te necesito: Libertador.

No puedo estar sin rumbo, no puedo estar sin Dios.

ORACIÓN

Sencillos son, Señor,
el pan y el vino que pones en nuestras manos.

Ahora te los presentamos
para que sean así, para nosotros,
la presencia viva de Jesús resucitado.

CANTO DE COMUNIÓN

Yo amo al Señor, yo amo su palabra,

quisiera ser un seguidor de ella;

fructificar mi vida en su semilla,



y seguir su caminar en esta vida.

Te amo a ti, te busco a ti,
mi sed de amor se sacia en tu presencia.
Quisiera ser amigo fiel,
de todo aquel que busca y no te encuentra.

A ti, Señor, te pido que me guíes,
y pueda verte en todos mis hermanos,
en ellos vea que tú estás presente,
descubrirte en sus vidas muy cercano.

Caminaré, oh Dios, por tus caminos,
voy hacia ti, renuevo mis deseos,
de conseguir en esta vida errante,
el perdón, fe y amor para seguirte.

A ti, Jesús, camino como un niño,
acógeme, tú sabes cómo hacerlo,
enséñame que tú eres la vida,
lléname de tu fe que da energía.



ORACIÓN

Déjame ahora que te sienta humana,
madre de carne sólo,
igual que te pintaron tus más tiernos amantes;
déjame que contemple, tras tus ojos bellos,
los ojos apenados de mi madre terrena;
permíteme que piense
que posas un instante esa divina carga
y me tiendes los brazos,
me acunas mi dolor,
hombre que lloro.

Virgen María, Madre,
dormir quiero en tus brazos
hasta que en Dios despierte.

(D. Alonso)

CANTO FINAL

El ave cantemos, cantemos el ave,
a nuestra Señora la Virgen del Carmen.

**Ave, ave, ave María,
ave, ave, virgen del Carmen.**

Las flores alfombran tu Monte Carmelo,
te sirven de orquesta las aves del cielo.

A los marineros en la travesía,
la Virgen del Carmen a puerto los guía.

Dejad que yo cante mis tiernos requiebros,
a nuestra Señora del Monte Carmelo.



Paseo M^a Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es